

ENCONTRANDO PROPOSITO EN EL REINO DE DIOS

Zintle Mpupha es fly half y la capitana de la selección nacional de rugby 7 femenino de Sudáfrica. Se destacó tanto en rugby como en cricket para selecciones regionales en Sudáfrica antes de firmar un contrato profesional con la selección nacional de rugby, los Springboks.

Crecí en una familia muy deportiva. Mi madre era velocista, mi padre era jugador de fútbol y mis hermanos y primos jugaban al cricket, al rugby y al fútbol. Me enamoré del rugby.

En 2012, me invitaron a formar parte de la selección nacional de rugby femenino que fue al Reino Unido para el torneo Sub-20. Ese día me di cuenta de que esto es lo que quiero hacer. Me di cuenta de que podía ganarme la vida jugando al rugby; Podría cuidar a mi familia jugando este deporte.

Me invitaron a jugar con la selección nacional femenino de 7, quedé en el equipo y obtuve mi primer partido jugado en Ámsterdam en 2013.

Anoté mi primer try en mi debut. Eso fue un momento destacado para mi carrera. A partir de entonces, me motivé. Sabía que esto era lo que quería hacer: quería anotar más tries para mi país.

Me ofrecieron un contrato para jugar con el equipo, pero tenía que tomar una decisión: era la universidad o jugar al rugby profesionalmente. Decidí ir a la universidad primero y jugar con el equipo de mi escuela. En 2016, volví al equipo de rugby 7 de

ZINTLE MPUPHA



Sudáfrica. Al año siguiente, me ofrecieron un contrato nuevamente, que firmé.

Ser elegida como capitana de los Springboks femeninos nunca estuvo en mis planes. ¡Nunca me vi como capitana, especialmente una capitana de la selección nacional femenino! Cuando fui elegida para ser capitana, me preguntaba por qué Dios me pondría en esta posición. Si Él me creó para ser la persona tímida y callada que soy, ¿por qué me ha elegido para esto? Después de orar al respecto, me di cuenta: "Si Él me quiere aquí, tendrá que estar a mi lado en todo momento". Así que oré: "Jesús, déjame ser el instrumento que usas para hacer el trabajo; que obres a través de mí".

Con la relación que tengo con Dios ahora, trato el éxito y el fracaso de manera muy diferente de como lo hacía anteriormente. Antes, me sentía inútil y desanimada cuando perdía. Si ganáramos, estaría emocionada. Pero ahora, trato un triunfo o una pérdida de la misma manera: solo oro y agradezco a Dios. Cuando ganamos puedo emocionarme, y cuando perdemos, sé que ese no fue nuestro día. Él sabe cuándo será nuestro día, así que podemos trabajar hacia eso y confiar en Él para ese día.

Hace unos años, estaba teniendo dificultades con las altas expectativas que me fueron impuestas. Nunca recibí comentarios positivos de mis entrenadores o compañeras de equipo, y volvía de entrenar todos los días llorando. Ya no quería estar allí.

Pero un día, todo cambió. Después de otro día de llanto, pensé: "Esto es lo que siempre has querido. El hecho de que sigas diciéndote a ti misma que no quieres esto, podría ser la razón por la que has sido tan negativa". En ese momento le grité a Dios: "Dios, ayúdame. Ya no puedo hacer esto. No hay nadie que me ayude excepto Tú. Ven conmigo cuando salga al campo."

Ese día entregué mi vida a Cristo y lo acepté como mi Salvador. Luego me limpié la cara y me dije que no iría a ninguna parte. Este era mi sueño y aquí es donde me voy a quedar.

Después de ese día, antes de salir corriendo al campo, oraba. Y después de cada entrenamiento, incluso cuando cometía errores, le agradecía a Dios por estar conmigo. Cuando comencé a hacer esto fielmente, día tras día, pronto comencé a recibir elogios de mis entrenadores y compañeras de equipo. Como estaba orando, la forma en que jugaba estaba cambiando. Ahora siento que me estoy convirtiendo en la jugadora que Dios me creó para ser; Siento que soy un recurso para el equipo. Creo que estoy donde estoy hoy gracias a Jesús.

Espero poder dejar una luz brillante sobre el rugby femenino de Sudáfrica, pero aún más que eso, quiero ser recordada como una atleta que tiene el propósito de ganar almas perdidas. A través de mi carrera de rugby, quiero ser reconocida como una jugadora que cambió su carrera con el propósito del Reino de Dios. 



El versículo favorito de Zintle:
"Pues yo sé los planes que tengo para ustedes —dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza."
— Jeremías 29:11

SUDÁFRICA

